

# *El futuro pasa por (aprender y formarse para) trabajar de otra manera y mejor*

*The future involves (learning and training to) work differently and better*

214

**Jorge Arévalo**

*Exviceconsejero de Formación Profesional del Gobierno Vasco*

DOI: <https://doi.org/10.69810/ekz.1521>

Fecha de entrada: 08/07/2025

Fecha de aceptación: 10/09/2025

## 1. INTRODUCCIÓN

El mundo está en plena transformación, marcada por cambios profundos que van a afectar a nuestra forma de vida tal y como la conocemos. Las reglas de la geopolítica, del comercio y de la economía están siendo redefinidas. La transformación demográfica está desencadenando una auténtica “guerra” por el talento y las sociedades se ven inmersas en una dinámica de disruptión, incertidumbre, complejidad y desconfianza.

A su vez, se está desarrollando con intensidad la Cuarta Revolución Industrial, desplegando todo su potencial a través de la digitalización, la inteligencia artificial, la conectividad y los sistemas inteligentes. Estas tecnologías avanzan con una rapidez inédita, y su impacto será transversal, afectando a nuestra relación con el trabajo, con la vida y con el planeta. Este cambio traerá consigo transformaciones profundas que podrían resultar traumáticas para muchas personas en todos los sectores productivos. Si revisamos la historia de las tres revoluciones industriales anteriores, podemos observar que la tecnología supuso mejoras sustanciales en el bienestar humano, pero también estuvo precedida por períodos de gran inestabilidad. En aquellas ocasiones, la adaptación de las personas al nuevo entorno tecnológico fue más lenta que el desarrollo de los modelos productivos, generando tensiones temporales que, afortunadamente, se resolvieron con el tiempo. La formación pudo ajustarse progresivamente, permitiendo una transición que permitía de una manera razonable adaptarse a las transformaciones que se iban produciendo y a los nuevos empleos que iban surgiendo.

Hoy, sin embargo, nos enfrentamos a una revolución acelerada sin precedentes, que está transformando el mundo a una velocidad vertiginosa. La disruptión, la complejidad y la incertidumbre serán constantes, y solo podremos afrontarlas si situamos a las personas en el centro del proceso. Si las cosas se hacen bien, esta transición puede traducirse en una mejora importante del bienestar social. Aunque muchos trabajos desaparecerán, millones de puestos de trabajo se transformarán y surgirán millones de nuevos empleos. Pero para poder afrontar este gran reto se necesita preparar de forma distinta a nuestra población. Nos exige preparar a las personas dotándolas del conocimiento, las capacidades y las competencias necesarias que les permitan adaptarse eficazmente a los cambios que se van a ir produciendo, y que, en muchos casos, van a ser disruptivos. Si se forma adecuadamente a la población, podrán acceder a empleos más cualificados y de mayor calidad, aunque deban abandonar los que desempeñan hoy, porque sean sustituidos por la tecnología.

## 2. ENTRE LA CUARTA Y LA QUINTA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

Pero el desarrollo de la Cuarta Revolución Industrial nos está empezando a marcar una nueva evolución. Una evolución que nos dirige hacia la Quinta Revolución Industrial, que va mucho más allá de la tecnología y que tiene que ver con diversos factores a nivel económico, empresarial, laboral, social y cultural. Las personas, los robots, las máquinas autónomas y la inteligencia artificial trabajarán juntas en el desarrollo de diferentes procesos productivos y de servicios. En esta nueva revolución, se va a ir desarrollando y expandiendo la Inteligencia Artificial General. Esta nueva Inteligencia General, tenderá a que el sistema tecnológico pueda analizar las cosas de una forma similar a la de los humanos, ya que, a través del conocimiento, las soluciones, las experiencias e informaciones que se le vayan trasladando, podrá ir tomando decisiones autónomas, alimentando dicho conocimiento de manera continua a través de la red. Es decir, que, mediante conocimientos científicos y conocimientos basados en la experiencia, irá ampliando su aprendizaje, desarrollando así una manera diferente de solucionar las necesidades que se le presenten. La unión en el futuro de esta inteligencia artificial general y la computación cuántica hará que vivamos en un mundo que va a ser muy diferente.

## 3. LA ANTICIPACIÓN COMO ELEMENTO CLAVE

Muchos países no van a estar preparados ante todo esto, debido a que dar respuesta a este enorme reto supone anticiparse y aprovechar el salto tecnológico para modernizar empresas, modificar procesos, preparando y formando a las personas para que puedan asumir los cambios sin grandes sobresaltos. Si queremos responder a todo ello, nos toca asumir otra forma de entender el presente para vivir el futuro. Esto supone la necesidad de establecer una estrategia colaborativa de creación com-

partida de valor, consistente en procesos de cooperación, estableciendo nuevos objetivos, nuevos métodos y nuevos modelos colaborativos, sabiendo que no debemos afrontar el reto de nuestra competitividad futura basándonos sólo en la tecnología, sino que debemos afrontar el reto de nuestra competitividad futura, como desde hace años lo hemos planteado desde Euskadi, basada en el progreso y en el desarrollo humano sostenible.

216

Para poder asumir todo lo expuesto hasta ahora, debemos ir transformando el tejido productivo, reconfigurando el contexto del empleo y evolucionando y adaptando los sistemas de formación. Y es aquí donde la FP juega un papel estratégico, ya que el 65% de los puestos de trabajo existentes en la actualidad, requieren de personas tituladas en formación profesional, pero en los próximos años, se va a requerir que tengan una preparación, un conocimiento y unas competencias diferentes a las actuales. Lo que nos obliga a trabajar en la formación profesional, mirando al futuro y no mirando al pasado. Porque el futuro no va de sustituciones, que también, sino que va de personas que van a trabajar junto a robots, automatizaciones e inteligencia artificial, de forma colaborativa. Es decir, se trata de que la tecnología, la digitalización y los sistemas inteligentes estén al servicio de las personas, para que trabajen mejor, rindan mejor y vivan mejor.

#### **4. EL MODELO VASCO DE FORMACIÓN PROFESIONAL COMO RESPUESTA**

La Formación Profesional vasca está atravesando uno de los procesos de transformación más relevantes de las últimas décadas. Nos encontramos en un momento histórico en el que confluyen cambios tecnológicos sin precedentes, retos medioambientales urgentes, alteraciones demográficas de gran calado y una redefinición del papel del ser humano en la sociedad y en el trabajo. Estos factores han exigido una revisión profunda de los sistemas formativos, y muy especialmente del modelo de Formación Profesional, que en Euskadi se ha posicionado como una herramienta estratégica para afrontar con solvencia este contexto de complejidad e incertidumbre.

El desarrollo de una Formación Profesional de alto rendimiento se ha convertido así en el modelo de referencia para este nuevo paradigma. No basta con adquirir competencias técnicas. Es necesario transformar la competencia profesional en talento complejo que permita a las personas desenvolverse en entornos de trabajo colaborativos, automatizados, sostenibles y profundamente digitales. Este talento debe incorporar seis dimensiones fundamentales, basadas en la cultura, el conocimiento científico, el dominio de diferentes tecnologías, las habilidades profesionales, los valores personales y las competencias sociales. Estas dimensiones permiten configurar personas íntegras, flexibles y capaces de generar valor en situaciones de constante evolución.

El Sistema de Formación Profesional vasco trabaja desde hace años de manera muy eficiente, dando respuesta a las necesidades de nuestras empresas, de la juventud que está estudiando, de los profesionales que están trabajando o de las personas que están en situación de desempleo. En la actualidad se ha establecido un nuevo modelo de FP Dual de alto rendimiento, muy flexible, que se apoya, principalmente, en centros de formación profesional que ofertan la formación de manera integrada, apoyan a las empresas, en especial a las Pymes y Micropymes en procesos de innovación estratégica, trabajan los nuevos entornos de inteligencia aplicada, e impulsan el emprendimiento y la internacionalización, relacionándose con más de 24.000 empresas.

Pero, además, se ha diseñado y puesto en marcha un nuevo tipo de centros de FP, Los «Centros Integrados de Formación Profesional Inteligentes 5.0». Unos centros de FP que trabajan en redes colaborativas, organizados de forma muy diferente, con una estructura adaptada a las transformaciones que nos plantea el futuro, y en el que se está trabajando con un objetivo temporal establecido para 2027. En este momento son 67 centros integrados de FP los que están trabajando en esta línea, de forma colaborativa, transformando sus estructuras, modificando sus organizaciones, impartiendo la formación con nuevas metodologías de aprendizaje, aplicando tecnologías digitales muy avanzadas e implantando un nuevo tipo de espacios digitales inteligentes inmersivos e interactivos.

## 5. A MODO DE RECAPITULACIÓN

Por todo lo expuesto, el futuro del empleo va a requerir de una transformación profunda en la relación entre el trabajo, la tecnología y el aprendizaje continuo. La evolución de la tecnología va a hacer que evolucionen los diferentes puestos de trabajo. Esto supone la necesidad de mantener un aprendizaje continuo por parte de las personas que trabajan o van a trabajar, de manera que puedan afrontar los cambios sin grandes tensiones.

La Formación Profesional vasca se encuentra ante un reto inmenso, pero también ante una oportunidad única. Con una trayectoria consolidada, con una red de centros dinámicos y comprometidos, con una visión estratégica compartida, y con una comunidad de formación profesional muy activa, tiene todos los elementos para liderar esta transformación. El camino hacia una FP de vanguardia, humanista y sostenible está hecho. Ahora hay que seguir construyendo y avanzando con ambición, colaboración, innovación y sentido ético.